

Elías Arze, socio de Voces Mineras A.G.

La crisis como punto de inflexión para un mejor desarrollo de la industria minera

Pese a las críticas proyecciones para la minería este año producto de la crisis sanitaria y económica generada por la pandemia, **Elías Arze, socio de Voces Mineras A.G.**, ve esta crisis como una gran oportunidad para que la industria minera concrete una aspiración de larga data: aprovechar todas las posibilidades que ofrecen la automatización y las tecnologías de la información, favoreciendo así la eficiencia y productividad, y, en forma especial, la seguridad de los trabajadores.

Arze plantea que la contingencia actual también ha permitido abrir la mirada hacia nuevos usos del cobre a partir de sus propiedades antimicrobianas, “que ofrecen una oportunidad única de reducir los riesgos de contagio del virus como el que nos afecta hoy”. Asimismo, destaca las posibilidades que genera la electromovilidad, “tendencia global avalada por la necesidad imperiosa de reducir nuestro impacto en la salud del planeta”.

Con todo ello, el representante de Voces Mineras se muestra optimista en cuanto a que las empresas mineras lograrán salir bien paradas de esta crisis, pudiendo recuperar los índices de producción y avanzar cada vez más hacia una minería sustentable y moderna.

En su opinión, ¿cómo afectará la pandemia al desarrollo de la minería nacional?

La industria minera nacional ha dado muestras de un gran sentido de responsabilidad procurando que la crisis afecte lo menos posible su producción. A pesar de que en un primer momento se pensaba que la pandemia tendría un efecto reducido en la minería, en la práctica se ha visto que ésta se ve afectada por las limitaciones de reunión y de desplazamiento de su gente, lo que la ha obligado a implementar mecanismos de trabajo y control a distancia, lo que redundará, al menos en esta etapa inicial, en una menor efectividad. Con seguridad, veremos reducciones

de producción y de las metas de producción para el año.

¿La contingencia actual que estamos viviendo usted la ve como una crisis o como una oportunidad para la industria minera?

De hecho, es una gran oportunidad. Recuerdo cuando en el gobierno pasado se echó a andar el Programa de Industrias Inteligentes dentro de los programas de diversificación productiva de Corfo. Entonces se visualizaba a la industria minera como una de las más atrasadas en el uso de nuevas tecnologías de información y comunicaciones. Esta crisis ha obligado a la industria a acelerar los procesos de control a distancia, minimizando la necesidad de tener gente en faena, una aspiración de la industria de larga data. Personalmente he podido apreciar, en el campo de modelamiento geológico, un fuerte aumento en la implementación de aplicaciones que permiten que en los niveles altos de una organización tengan la información en línea de los avances que se hacen en los procesos. Con seguridad, lo mismo está sucediendo en todas las etapas de la producción.

¿El desarrollo industrial de nuevos usos del cobre resulta clave para potenciar la competitividad del sector?

Más que de nuevos usos, yo hablaría de incremento en usos ya conocidos, y me refiero particularmente a las propiedades biocidas del cobre, que ofrecen una oportunidad única de reducir las posibilidades de contagio del virus como el que nos afecta hoy. La toma de conciencia por parte de la sociedad de la importancia de lo sanitario, así como de las ventajas que ofrece el cobre, debieran representar una oportunidad para la industria, que esperamos tienda a compensar en alguna medida las reducciones en la demanda de corto plazo que se espera producto de la recesión. La otra gran oportunidad



reside en la electromovilidad, tendencia global avalada por la necesidad imperiosa de reducir nuestro impacto en la salud del planeta.

Teniendo en cuenta la importancia de la integración de innovación para una mayor eficiencia de la industria, ¿por qué la inversión en tecnología en nuestro país es tan baja?

Que pregunta más difícil de contestar. Tal vez, si existiera una respuesta única, podríamos estar saliendo del 0,30 y algo más % de PIB, de inversión en I+D+i, en el que hemos estado por décadas. Igual quisiera hacer algunas reflexiones. La mayor parte de la inversión la hace el Estado, pero ¿se mide adecuadamente lo que hace el sector privado? ¿Existen los incentivos adecuados para que este sector reconozca en sus libros lo que invierte en I+D+i? ¿Son estos incentivos suficientes para que invierta más en I+D+i? Creo que ni lo uno ni lo otro. Por otra parte, se dice que, haciendo un paralelo con la historia de países que han alcanzado altos grados de desarrollo, en la etapa en que se encuentra Chile el gran aumento de la inversión en I+D+i debiera provenir del Estado, que tiene otras prioridades (salud, educación, etc). Sin embargo, en los últimos años hemos visto esfuerzos importantes del Estado para lograr una transformación en la matriz productiva (Start-ups, centros de excelencia, centros de extensionismo, Centro Nacional de Pilotaje en Minería, más una cantidad importante de otras iniciativas nacidas

de los programas de diversificación productiva de Corfo), siempre tratando de apalancar recursos del sector privado. Confío en que estos programas, cuyos resultados se comenzarán a ver sólo en el mediano plazo, terminen constituyéndose en un factor de dinamización de la inversión en I+D+i.

¿De qué manera podrían trabajar en conjunto todos los actores para que la inversión en tecnología fuera más fuerte dentro de nuestra minería?

Ese trabajo se inició ya hace años con los programas de Minería Virtuosa y posteriormente Alta Ley y Valor Minero. En ellos participaron todos los sectores mencionados en su pregunta, a los que yo agregaría diversas ONG. El desafío era no sólo evitar la caída en producción, sino aumentarla con una visión de largo plazo (al 2035). Para ello fue necesario identificar las trabas, tanto tecnológicas como sociales y ambientales y, a partir de ellas y del concurso de expertos, elaborar las hojas de ruta actualmente en curso.

¿Cuáles son sus consideraciones respecto a la nueva Política Nacional Minera que se está discutiendo?

No estoy muy al tanto del contenido de la nueva Política Nacional Minera, pero a grandes rasgos creo que ella debiera partir de un objetivo a largo plazo, que sea claro y motivador. Este objetivo debiera contestar la pregunta sobre qué tipo de minería queremos para Chile en 20, 30 o 50 años más, lo que nos obliga a imaginar cómo será el mundo entonces y que rol jugará Chile en él. Personalmente creo que hay que meter en la coctelera nuestros recursos, la mayor importancia que adquirirá el tema ambiental, la evolución de las tecnologías y la globalización, y de ahí sacar una definición. Tiendo a pensar que debiéramos ir a largo plazo hacia una minería sustentable y moderna.

¿Cuáles serán los principales desafíos que tendrá que enfrentar el sector a partir de la crisis?

La caída en la demanda y limitaciones para producir afectarán fuertemente la caja de las empresas mineras, hoy probablemente el principal desafío de la industria. Confiamos en que todas puedan salir bien de esta crisis y potenciadas para aumentar su producción cuando comience la recuperación. Creo que si la industria hubiera adoptado con mayor celeridad las tecnologías para el trabajo a distancia y reducción de personal en faena, hoy habría estado mejor preparada para enfrentar la crisis sanitaria. **AM**